

A man with glasses and a beard, wearing a dark shirt, is holding a large, rustic wooden crucifix. The crucifix is made of light-colored wood and shows signs of age and weathering. The man is smiling slightly and looking towards the camera. The background is a plain, light-colored wall.

Vivir en fraternidad, estilo peculiar del Carmelo

Ministerios laicales

*Escapulario
del Carmen*

Número 14394 Abril 2023

ÍNDICE

Editorial	111
Última hora	112
Efemérides	114
María hoy	115
Tema de fondo	116
Oremos con arte	123
Audiencias del Papa	124
Misiones carmelitas	126
Espiritualidad carmelitana	128
Desde el Claustro	130
Centenario de Sta. Teresita	132
Liturgia	134
Cine	136
Karit	138
Nuestros Conventos	140
Pasatiempos	142
¿Quieres ser carmelita?	143



**Escapulario
del Carmen**

Revista mensual de la Familia Carmelita · Fundada en 1904

Número 14394 · Abril 2023

Dirección y Administración:

Alejandro Peñalta Mohedano

COLABORADORES:

Manuel Bonilla, Francisco Daza, M^a Dolores Domínguez, Francisco A. González, Juan Gil, Jordi M^a Gil, José Manuel Granados, Alejandro López-Lapuente, Esther Martín, Fernando Millán, Eric N´Do, Francisco Rivera, Xavier Varella

Redacción:

Pl. del Carmen, 1 · 11403 - Jerez de la Frontera (Cádiz) · Tlf. 956 34 44 72 / 609 43 43 03

revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es ·

www.basilicadelcarmen.com

Suscripción:

España: 20 € · Europa: 45€ · Resto del mundo: 60 €

BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXABANK: ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

Imprime:

EDIDÁCTICA

ISSN: 1889 - 0601

Depósito Legal: CA - 532 - 1967

N.I.F. R-1100187-B

En una Iglesia que pretende ser sinodal, en la que caminamos juntos de forma corresponsable y con un fuerte sentido comunitario, los ministerios laicales de lector y acólito pueden ser un estupendo medio para mostrar cómo esta comunidad está articulada y cómo todos tenemos un lugar en las celebraciones litúrgicas en las que participamos de forma activa como pidió, hace ya tiempo, el Concilio Vaticano II. El Catecismo de la Iglesia Católica, citando el Código de Derecho Canónico señala que *"Los laicos, si tienen las cualidades requeridas, pueden ser admitidos de manera estable a los ministerios de lectores y de acólito"*. Estos ministerios laicales se han visto durante mucho tiempo en la Iglesia sólo como peldaños o fases en el camino hacia la ordenación sacerdotal, pero esto no siempre es así y, más aún, la Iglesia nos invita a recordar que estos ministerios los pueden ejercer laicos quienes por la consagración bautismal y por un rito de institución reciben una misión específica y estable.

A los ministerios laicales de lector y acólito, el Papa Francisco, por el *Motu proprio Antiquum ministerium*, (10 de mayo 2021) ha añadido el del catequista. De este modo, y a través de un rito de institución, los catequistas serán más conscientes de su misión y de la importancia de la misma y la comunidad cristiana valorará más este ministerio tan hermoso y tan importante para el crecimiento de la Iglesia.

Por todo ello, nuestra revista reflexiona este mes acerca del sentido de estos ministerios en la liturgia y en la labor evangelizadora de la Iglesia, y de la mano de Don Alberto Álvarez Pérez, se nos invita también a nosotros a conocerlos mejor y a valorar su importancia



LAS CARMELITAS DE CAUDETE NECESITAN NUESTRA AYUDA



Las Carmelitas del Monasterio de Caudete tienen un sueño: crear una hospedería para chicas atraídas por la vida contemplativa. Para poder hacer realidad este sueño, necesitan transformar la casa de la familia de antiguos «demandaderos» de este monasterio, en una hospedería.

El amor que la Madre Josefina Marco, priora de la comunidad, está poniendo en este proyecto se entiende cuando revela la historia de su sorprendente vocación a la vida contemplativa.

«En mi adolescencia, me volví comunista y ateista. Yo quería estudiar psicología o psiquiatría, porque para mí los enfermos mentales eran los más discriminados, los que estaban más solos y me sentía llamada a ayudarles».

Josefina se fue a Valencia a estudiar psicología, compartía piso

con otras chicas. La convivencia era pacífica hasta que se tocaban temas de religión. En esos momentos, saltaban chispas entre Josefina y las compañeras, una de ellas del Camino Neocatecumenal.

«Le pedí a una compañera que viniera a casa a estudiar, nos bajamos a tomar un café y cuando fuimos a pagar, el camarero nos señaló a un chico que nos había invitado, entonces lo invité a tomar un café en mi piso y nos pidió quedarse a dormir. Por la mañana vi al chico pinchándose heroína y me hice esta afirmación “a éste lo saco yo de la droga” y empecé a salir con él para ayudarlo».

Este chico le decía que el sitio donde sentía paz era cuando entraba en una iglesia vacía. En esos meses volvió a su pueblo, y su novio no paraba de llamarla para decirle: «Fina lo que tienes que hacer es ir a hablar con un cura y yo le decía, pero cómo me dices eso si sabes que yo paso, pero él siempre me insistía...»

«Le conté el rollo del pesado de mi novio a mi amiga Gracia, la compañera del piso, la que era Neocatecumenal, y para tranquilizarme me dijo: ¡no pasa nada Fina, ha venido al pueblo un fraile muy majo, vente conmigo y te lo presento!»

«Y me llevó al convento de frailes carmelitas que hay en Caudete.

Y me abrí totalmente. Cuando ya no me quedaba nada me dijo el P. Manuel Bonilla: "Fina Dios te ama y te está hablando en los acontecimiento, ¡escúchalo!"».

Y, en el momento que recibí el Sacramento de la Reconciliación sentí una paz impresionante, una creatura nueva. Sin que nadie me dijera nada me apetecía ir a Misa y mi madre alucinaba en colores.

Pero el encuentro con el Señor fue el 15 de junio del 1986, al acudir a mi segunda Eucaristía después de mi confesión. Allí me esperaba el Señor con el evangelio de la pecadora a los pies de Jesús. Sentí que este evangelio era para mí, me identifiqué con esta pecadora y, comencé a llorar y llorar, me sentía querida inmensamente por el Señor.

Salí de la iglesia de S. Francisco y comencé a caminar y sin saber cómo al pasar por delante del Monasterio de Monjas Carmelitas sentí con muchísima fuerza que el Señor me decía: ¡Fina que yo te quiero ahí y tú serás mía!

Fue una experiencia tan fuerte que no me pude resistir y toqué al timbre del convento, me abrieron y entré a un locutorio y dije: ¡no sé lo que me pasa, pero yo quiero de eso y metí la mano entre la reja y pedí que quería entrar de monja!

La superiora consideró que sí tenía vocación y con el apoyo sobre todo

de mi madre ingresé en el convento, el siete de julio, día en que empezaba la novena de la Virgen del Carmen.

Ahora Josefina es Madre Priora y es la primera en servir a la Comunidad. Por esto considera que es tan importante abrir en su Monasterio un espacio de acogida para aquellas jóvenes que piensan que tienen vocación. La hospedería les permitirá hacer su discernimiento.

«Necesitamos recaudar 38 mil euros para arreglar la hospedería y un poco más para comprar muebles», revela la madre Josefina.

La madre Josefina pide a los lectores que recen por ellas: lo que más valoran es la oración. A pesar de la situación precaria en la que se encuentran, tienen y transmiten paz.

«Recen por nosotras, nosotras lo hacemos por ustedes y, si es posible, ayúdennos, por poco que sea para nosotras es un comienzo», concluye la Madre Josefina.

Es posible ofrecer un donativo a través de la Fundación *DeClausura*, dedicada al apoyo de comunidades de contemplativas y contemplativos. Indique en el comentario esta intención.

(es.aleteia.org 09/03/2023)

450 AÑOS DE LA FUNDACIÓN DEL CARMEN DE MADRID



El 17 de enero de 1573 se funda el Carmen O.Carm. de Madrid, cerca de la madrileña Puerta del Sol.

Dicha fundación es obra de un devoto laico de Madrid.

El lugar donde se construyó el convento e iglesia del Carmen previamente era una casa de citas. Viendo este fervoroso católico como un día, haciendo burla, bajaban y subían por la ventana, atada por el cuello con una cuerda, una imagen de la Virgen María, toma la resolución de acabar con esta situación. Dice: *"En este lugar donde se ha hecho escarnio de la Virgen María, vendrán unos hombres que le rendirán fervoroso culto"*.

En primer lugar, consigue la propiedad de aquella casa, acabando con aquel negocio, expulsando a sus inquilinos. A continuación, se va a Toledo de donde consigue traer a Madrid a los carmelitas de aquel histórico convento.

En el siglo XVII, del Carmen de Toledo saldrán los frailes fundadores del Santo Desierto del Piélagos en la Sierra de San Vicente (Toledo), convento eremítico de Castilla, bajo la protección de Felipe IV.

¡El Carmen de Toledo no sólo servirá para encarcelar al santo Doctor del Carmelo!

Finalmente, el fervoroso católico se presenta en la Corte de Madrid explicándolo todo y diciendo que está dispuesto a que le corten la cabeza, tal cual, dado que sabía que había prohibición explícita de nuevas fundaciones en la capital.

Naturalmente, su devoto intento prosperó sin dificultad de ningún tipo.

Qué personalidad y arrojo la de este devoto de la Virgen María que fue capaz, de acabar con una casa de perdición, convertirla en una casa de santidad y devoción a la Madre de Dios y conseguir llevar frailes del Carmelo para regentarla y, finalmente, presentarse ante la Corte dispuesto a las posibles consecuencias. ¡Qué convicción!

MARÍA REINA DEL CIELO

En el Tiempo Pascual dirigimos la mirada del corazón al centro y fundamento de la vida cristiana: la Resurrección de Cristo, vencedor del pecado y de la muerte. Si Él no hubiera resucitado, vana sería nuestra fe, nos dijo San Pablo. Y junto a Él, miramos también a María, la Reina del Cielo.

María es la Madre del Resucitado que refleja el rostro luminoso de su Hijo. Ella, que aceptó sin reservas la voluntad divina en la Anunciación, y supo mantener viva la llama de la fe a los pies de la cruz, confió plenamente en el Dios de la vida y se preparó para acoger el anuncio gozoso de la Resurrección. Aunque los textos sagrados no dicen nada de forma explícita, María tuvo que ser, sin duda, testigo privilegiado de la Pascua; al acoger a Cristo resucitado, se convirtió también en signo y anticipo de aquello que la Iglesia desea y espera alcanzar.

Durante el tiempo pascual, la Iglesia se une con alegría a la Madre de Dios por la resurrección de Jesucristo y se dirige a ella con la antífona Regina Coeli, recomendada por el Papa Benedicto XIV en 1742. Se trata de una oración sencilla que, a modo de felicitación, reemplaza al Ángelus durante el tiempo pascual. Mediante su rezo, la Iglesia recuerda el gozo de María por la resurrección de Jesús, prolonga en el tiempo la invitación a la alegría que le dirigió el ángel en la Anunciación y la convierte en causa de alegría y esperanza para toda la humanidad.



A la Virgen María, Reina del cielo, que sostuvo la fe de los discípulos en el cenáculo, acudimos con confianza para que, por medio de la gracia de la resurrección de su Hijo, sostenga también hoy la tarea pastoral de la Iglesia; haga fecundo el apostolado de los sacerdotes y el testimonio de los consagrados; anime la tarea de los laicos que colaboran activamente en la misión evangelizadora de la Iglesia; ilumine la vida de los jóvenes para que avancen con alegría y perseverancia en el camino de la fe; proteja a los niños de cualquier mal; colme de esperanza los corazones de los ancianos y consuele con su cercanía a los enfermos y a todos los que sufren.

¡Reina del cielo, alégrate! ¡Aleluya!''.

MINISTERIOS LAICALES EN LA IGLESIA



El Concilio Vaticano II fue el primer Concilio en la historia de la Iglesia que ha hecho al laico como tal y lo hizo no sólo en el capítulo IV de la Constitución dogmática “Lumen Gentium” sino dedicándole expresamente otros de sus documentos: el decreto “Apostolicam Actuositatem” y la constitución pastoral “Gaudium et Spes”, que afronta el tema del “laicado”, señalando que los laicos tienen que desarrollar su compromiso cristiano en el ámbito matrimonio-familia, cultura, vida, economía, social, política y constructores de paz...

El estudio sobre la figura del laico no fue fruto de un simple oportunismo, sino la consecuencia lógica, bajo la acción del Espíritu Santo, de una concepción eclesial profundamente renovada. El Concilio Vaticano II comenzó por la imagen concreta del laico católico en la vida de la Iglesia y en el mudo de hoy.

¿Quiénes son los laicos en la Iglesia?

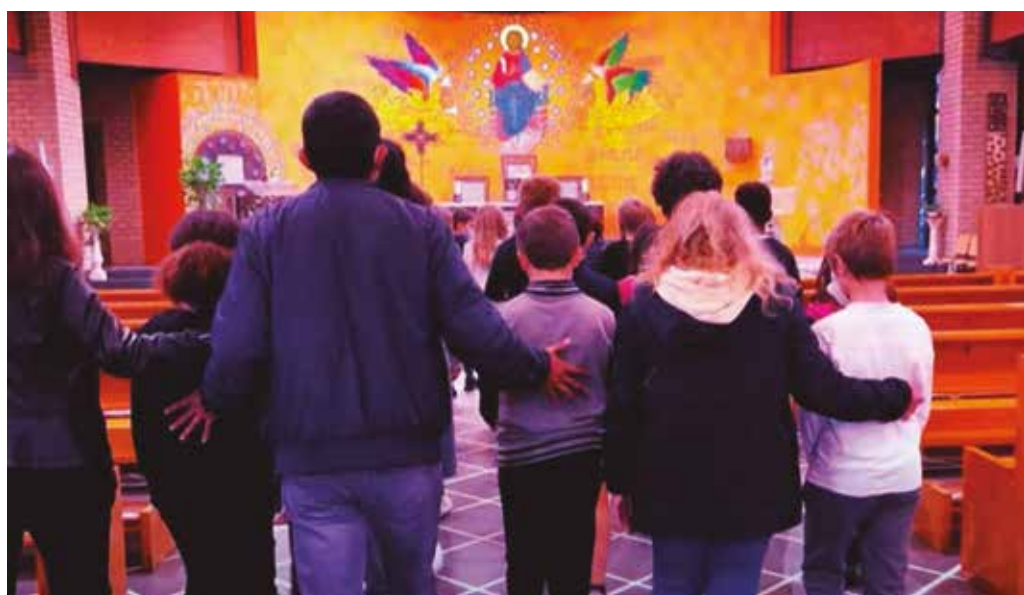
¿Cómo definiríamos el término laico? Es una palabra que proviene de un vocablo latino, y que sirve para referirse a aquello que no se encuentra bajo órdenes clericales. El término ‘laico’, cuando se re-

fiere al Estado, a la educación, etc. significa 'sin religión', es decir, que no promueve ninguna religión o contenido religioso. En cambio, cuando la Iglesia Católica habla de 'laicos' se refiere a todos los fieles bautizados que no forman parte de la jerarquía eclesiástica, es decir, que no pertenecen al orden sacerdotal, o para decirlo más claramente, que no son diáconos, sacerdotes u obispos, y tampoco pertenecen a la vida consagrada religiosa, es decir, no son religiosas, frailes, etc.. Por otro lado, el Catecismo de la Iglesia Católica dice que: *'los laicos están incorporados a Cristo por el Bautismo, forman el Pueblo de Dios y participan a su manera de las funciones de Cristo, Sacerdote, Profeta y Rey'* (CIC 897).

Ciertamente, la Iglesia, a través del Concilio Vaticano II y de muchos documentos, aboga por el redescubrimiento de la identidad de los laicos y su misión en la Iglesia y en el mundo.

Los Ministerios laicales.

Tras el concilio Vaticano II, el Papa San Pablo VI hizo una revisión de algunas funciones ministeriales en la Iglesia y muchas dejaron de llamarse "órdenes menores" y se transformaron en "ministerios", conservándose únicamente el *Acolitado* y el *Lectorado*, aunque dejando a las conferencias episcopales la posibilidad de crear otros que fueran necesarios para la diócesis. Concretamente el pasado mayo de 2021 el Papa Francisco añadió un tercer ministerio laical, el de *Catequista*.



Así pues, son tres los Ministerios laicales (acólito, lector y catequista) que pueden ser confiados a cualquier fiel (no solo a varones desde que el Papa Francisco reformó el c. 230 del CIC el 10 de enero de 2021), que cumpla con la edad y las condiciones que establezca la conferencia episcopal. Para ello tienen que ser instituidos mediante un rito litúrgico.

Por todo ello, tenemos la seguridad de que la Iglesia es ministerial cuando se articula desde diversos ministerios y podemos descubrirlo con claridad en el Nuevo Testamento, particularmente en las cartas paulinas (1 Tes 5,12; Rm 12,6-8; 1 Cor 12,4-11. 28-31; 14,6). De entre los diversos ministerios Pablo destaca, al menos, el ministerio de apóstol (1 Cor 12,28; Ef 4,11). *“Existen diversos ministerios, pero el Señor es el mismo. Existen diversas funciones, pero es el mismo Dios quien obra todo en todos (...) esto lo realiza el mismo y único espíritu, quien distribuye a cada uno sus dones como él quiere”* explicó San Pablo. (1 Cor 12, 5-6.11)

Por avanzar un poco más en este tema laical, llamamos ministerio laical al que reciben en la Iglesia algunos laicos católicos, para desempeñar funciones específicas en la organización eclesial y coo-





perar con la jerarquía. Por tanto, la Iglesia es ministerial y se articula desde los ministerios.

Algunos textos de la Iglesia.

El primer texto oficial que nombra los ministerios de los laicos es la carta apostólica

“Ministeria quaedam” del año 1972, en la que Pablo VI afirma que los ministerios pueden confiarse a los laicos de manera que dejan de estar reservados a los candidatos al sacramento del Orden.

Entre otros documentos tenemos, por ejemplo, el Catecismo de la Iglesia (1994) que al hablar de los fieles cristianos (nus. 871-873) reconoce que entre los bautizados se da una verdadera igualdad en cuanto a la dignidad y acción, pero existen diversos ministerios, carismas y dones.

Algunos, incluso, pueden ser llamados a colaborar con los pastores (n. 910). Todo para la común edificación del único cuerpo de Cristo.

También tenemos la exhortación apostólica “Evangelii Nuntiandi” (Del papa Pablo VI, del año 1975). Este documento ya señala (n. 70), que los seculares, en primer lugar, tienen como vocación específica la evangelización en medio del corazón del mundo, en los complejos ámbitos de la política, de lo social, de lo económico, de la cultura, de las ciencias y de las artes. Y están llamados a ejercer ciertos ministerios dentro de la Iglesia.

Y en la exhortación apostólica del papa San Juan Pablo II “Christifideles Laici” del año 1988 podemos comprender mucho mejor qué son los denominados «ministerios y funciones laicales».

Una clasificación de los ministerios en la Iglesia.

Los Ministerios Ordenados son aquellos que hacen participar a la persona el ministerio de Cristo como sacerdote y pastor, en diferentes niveles y órdenes, dependiendo de la responsabilidad eclesial. A saber: el diaconado, presbiterado y episcopado.

Los Ministerios instituidos son aquellos que, previo el consentimiento y autoridad del ordinario del lugar, se le confiere una función estable a una persona para un fin específico: Ya sea lector, acólito o ministro extraordinario de la Eucaristía. Tienen carácter laical.

También se habla de los *Ministerios de cooperación*, que son otros encargos que realizan los laicos en nombre de la Iglesia. Tienen formas diversas según los países y situaciones sociales. No implican permanencia en el tiempo. Este tipo de ministerio suele ser conferido por toda la zona de América, tanto de la zona central como de la sur, por su propia idiosincrasia.

Ahora bien, Dios ha querido no solamente la existencia de ministerios en todas y cada una de las comunidades eclesiales, sino que además ha querido también la diversidad y la creatividad de acuerdo con las necesidades que se han ido presentando. (Hch 1,21-26; 6,1-3).

Más en concreto...

Estamos plenamente con-





vencidos de que los ministerios laicales son signo de vitalidad de la Iglesia, un don del Señor a la comunidad de creyentes y una exigencia de fidelidad a la vocación de servicio que debe caracterizar a los seguidores de Jesús de Nazaret.

Estos ministerios (Acolitado, Lectorado y Catequesis) están intrínsecamente relacionados con el ministerio ordenado, pero no son una prolongación del ministerio ordenado. Se fundamentan en la gracia bautismal; ésta es la condición indispensable para el ministerio, y los fieles participan en la vida y misión de la Iglesia desde su condición de laicos.

Los tan repetidos ministerios laicales tienen su dignidad; y esto significa, obviamente, señalar su propio lugar dentro de la Iglesia. Por ello, el servicio del ministro laico necesita una capacitación especializada, una competencia demostrada y una específica aceptación pública al interior de la misma Iglesia.

Es el llamamiento de la Iglesia lo que convierte el carisma personal en ministerio eclesial. Para acceder al ministerio se necesita el estímulo y formación por parte de la comunidad eclesial, la aceptación y envío por la autoridad eclesial legítima. Algo significativo de estos ministerios laicales



es que tienen una duración temporal, a diferencia de los ministerios ordenados.

En definitiva, La formación humana y cristiana del laico debe ser un verdadero desafío dentro y fuera de la comunidad eclesial. El proceso formativo debe incidir en la profundización teológica de los sacramentos y especialmente de la Eucaristía, a fin de que la participación no quede únicamente al nivel externo de lecturas, cantos o ceremonias.

Y termino con aquella breve reflexión que en cierto momento ofreció el sacerdote salesiano Antonio María Calero de los Ríos cuando dijo: *"Las Asociaciones de los fieles laicos deben ser corrientes vivas de participación y de solidaridad para crear unas asociaciones más justas y fraternas en la sociedad que nos ha tocado vivir"*.



ALBERT ANKER: NIÑA PELANDO PATATAS

En un ambiente costumbrista, el pintor nos descubre a una niña concentrada en la humilde tarea de pelar una patata. El sol que se filtra por la ventana ilumina el delicado rostro y las manos hacendosas de la muchacha.

El tiempo detenido en la sencilla tarea de preparar los alimentos diarios, en cualquier hogar, en cualquier rincón, de una modesta cocina.

Padre Nuestro que me acompañas en cada tarea, que derramas tu amor “entre pucheros y ollas”, en los pequeños tesoros que nos regala la tierra, en las manos curtidas del quehacer cotidiano.

Gracias por infundir sabiduría en una bella receta, en las dulces palabras de una abuela a su nieta, en las enseñanzas vividas al calor del hornillo, en tu amor desgajado en las mondas rizadas, en verter enseñanzas en los nimios detalles, en saber que te encuentro en la taza de leche caliente, en el pequeño bolsillo de un delantal heredado, en las palabras prendidas en el sabor de un buen guiso, en los cacharros de loza del humilde alfarero.

Gracias Padre por entregarnos el pan de todos los días.



CON EL PAPA FRANCISCO, EN FEBRERO DE 2023



En su catequesis del 8-2-2023, el papa habló de su reciente viaje apostólico a la República Democrática del Congo y a Sudán del Sur, una “peregrinación ecuménica”. Los primeros tres días estuvo en Kinsasa, capital de la República Democrática del Congo. El papa se reunió con las víctimas de la violencia, con representantes de diferentes obras de caridad y con los jóvenes y los catequistas, a los que les indicó cinco caminos: la oración, la comunidad, la honestidad, el perdón y el servicio. Después, en la catedral, se reunió con los sacerdotes, los diáconos,

los consagrados y los seminaristas, a los que animó a superar tres tentaciones: la mediocridad espiritual, la comodidad mundana y la superficialidad. Reunido con los obispos, los invitó a ser signos de la compasión, cercanía y ternura de Dios.

Ya en Yuba, capital de Sudán del Sur, el papa dijo que es vergonzoso que muchos países solo ofrecen a Sudán armas para fomentar la guerra. Hubo un momento de oración ecuménica. El papa animó a todos a ser semillas de un nuevo Sudán del Sur, sin violencia,

reconciliado y pacificado, en el que broten las semillas de amor, de justicia y de paz del Reino de Dios.

En su catequesis del 15-2-2023, el papa habló sobre el tema “La pasión de evangelizar, el celo apostólico”. Después de haber visto en Jesús el modelo y el maestro del anuncio, veamos lo que hicieron los primeros discípulos. El Evangelio dice que Jesús «instituyó a Doce — que llamó apóstoles— para que estuvieran con Él, y para enviarlos a predicar» (Mc 3,14). En primer lugar, *no hay ir sin estar*: antes de enviar a los discípulos en misión, Cristo —dice el Evangelio— los “llamó” (cfr. Mt 10,1). Solo puede llevar el Evangelio de Jesús la persona que está con Él. Igualmente, *no hay estar sin ir*, enviados por Jesús. Del “discurso misionero” (Mt 10), el papa extrae tres aspectos:

Primero, por qué anunciar. Porque yo he recibido gratuitamente y debo dar gratuitamente (v.8). Encontrarnos con Jesús, conocerlo y descubrir su amor es un don tan grande que no podemos guardarlo para nosotros. Segundo: *¿qué* anunciar? La cercanía, la misericordia y la ternura de Dios, que es el Cercano, el Tierno, el Misericordioso. Tercero: *cómo* anunciar. Con la humildad, mansedumbre, inocencia, entrega y ternura de los corderos. Jesús también dice que no llevemos nada (vv. 9-10). Ir al mundo sin mundanidad, con sencillez, juntos.

En su catequesis del 22-2-2023, el papa habló sobre “*El protagonista del anuncio: el Espíritu Santo*”. Con la palabra “*Id*”, Jesús comunica también el Espíritu Santo para que todos puedan entrar en contacto con Jesús, conocerlo y amarlo libremente. El anuncio del Evangelio solo se realiza en la fuerza del Espíritu, que precede a los misioneros y prepara los corazones: Él es “el motor de la evangelización”. En los Hechos de los Apóstoles, *el protagonista del anuncio* no es Pedro, Pablo, Esteban o Felipe, sino *el Espíritu Santo*.

El Evangelio no es una idea, ni una ideología: el Evangelio es un anuncio que toca el corazón y lo cambia. El Espíritu Santo no solo es la luz de los corazones, sino que es la luz que orienta a la Iglesia: esclarece, ayuda a distinguir, ayuda a discernir. Por eso es necesario invocarlo a menudo. El Espíritu Santo es el Alma de la Iglesia, la cual no es un parlamento. La Iglesia es la comunidad de hombres y mujeres que creen y anuncian a Jesucristo, pero movidos por el Espíritu Santo, no por sus propias razones. Y terminó recomendando: “Recemos a menudo al Espíritu, invoquémoslo, pidámosle cada día que encienda en nosotros su luz”.



ORDENACIÓN SACERDOTAL DE FRAY JOSEPH



La familia carmelita de Burkina Faso comparte con los lectores del Escapulario del Carmen una gran noticia. Siete meses después de su ordenación diaconal, que tuvo lugar el sábado 18 de junio de 2022, en Ouagadougú, Fray Joseph Bazilou Bacyé ha sido ordenado sacerdote en Kudugú (Burkina Faso), el sábado 28 de enero de 2023.

Fray Joseph Bazilou Bacyé, originario de la diócesis de Kudugú, ha sido llamado por su Superior Ordinario, el Padre Prior David del Carpio, al orden del presbiterio después de haber hecho la petición durante el mes de noviembre de 2022.

La celebración de la ordenación, prevista en su pueblo llamado Dassa, se celebró finalmente en la catedral de la diócesis de Kudugú, dada la amenaza del terrorismo que se acreció de una manera muy peligrosa en dicho pueblo.

El sábado 28 de enero, a las 8h comenzó la misa de la ordenación presidida por el obispo auxiliar, Mgr Alexandre Yiki Bazié. Había en total veintiséis sacerdotes religiosos y diocesanos venidos de diferentes diócesis del país: Bobo, Dedugú y de Ouagadougú. En cuanto a los fieles

laicos que eran numerosos, vinieron también de las mismas localidades.

La misa, celebrada en francés para facilitar la comprensión de una gran parte de la asamblea, duró cerca de dos horas y media.

Conforme con su lema de ordenación, *"Señor, tú lo sabes todo, tú sabes que te amo"*, Fray Joseph elijo textos litúrgicos que tratan del amor y la intimidad que existe entre Dios y aquellos a los que llama a trabajar en su viña.



Fray Joseph fue invitado por el obispo Alexandre a amar a Dios en la humildad y en la coherencia de vida.

La ordenación de Fray Joseph ha sido una oportunidad para el Carmelo de hacerse conocer un poco por la gente de esta diócesis. Por otra parte, la fraternidad carmelita se manifestó allí por la presencia de los terciarios y la de nuestros hermanos carmelitas descalzos, que se desplazaron de Dedugú y de Ouagadugú con una delegación de cuatro sacerdotes, dos laicos y una monja carmelita misionera. En materia de presencia carmelita, hay que añadir también las siete hermanas de Agua Viva, venidas de Ouagadugú y de Bobo-Dioulasso.

La fraternidad manifestada por la iglesia diocesana fue muy exquisita, ya que Fray Joseph, Fray Jean-Bernard y los postulantes se alojaron gratuitamente



en una casa de acogida de los sacerdotes. El obispo estuvo compartiendo nuestra alegría hasta la tarde, rechazando todo regalo, a pesar de que intentamos hacérselo llegar. Quizás todos estos gestos sean una señal del cielo para que el Carmelo pueda fundar también en esta diócesis de Burkina. ¡Lo que Dios quiera!

Vivir en fraternidad, estilo peculiar del Carmelo



La primera comunidad del Monte Carmelo adoptó una forma de vivir sencilla y austera, de oración, bajo la mirada de María, la Madre y Hermana, y en conformidad con la palabra de Jesús *“Todos vosotros sois hermanos”* (Mt 23, 8).

Era, pues, una comunidad de iguales en la que ejercer ciertas funciones y responsabilidades no establecía diferencias ni privilegios. En la Regla aparecen dos servicios concretos: el de Prior, el primero entre iguales (n. 4), y el de Ecónomo para atender las necesi-

dades materiales de los hermanos (n. 12).

El modelo de convivencia que los hermanos guardaban en su mente y corazón era *la comunidad de Jesús*, la primitiva comunidad de Jerusalén: María con los apóstoles y seguidores de Jesús viviendo en *fraternidad*: *“Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones”* (Hch 2, 42); *“Tenían un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que*

todo era en común entre ellos" (Hch 4, 32. Regla 12). En la comunidad del Carmelo, pues, cada uno era un hermano a quien amar y servir. Entre los modelos de convivencia ninguna otra gira en torno a un eje tan seguro y con un horizonte tan claro, sin grandes estructuras para asegurar la convivencia, como éste: la experiencia que cada hermano guardaba en su mente y en su corazón de tener a Jesús entre ellos siempre. Era como si al frente de la comunidad estuviese el mismo Resucitado, que de modo especial era venerado en la persona del Prior (Regla 23): "En todo cuanto se había de hacer se procedía *conforme a la palabra de Dios* (n. 19) y según *el juicio y decisión del prior*" (n. 9), al cual todos "habían de acoger como al mismo Cristo" (n. 23). Así pues, la presencia mística pero real de Jesús, en cuyo obsequio vivían todos, garantizaba el amor y el mutuo servicio en aquella *fraternidad*.

En algunas ocasiones las decisiones se toman con la participación de todos los hermanos: El domingo, día del Resucitado, cuando todo está llamado a revivir, aparece la comunidad reunida para tratar juntos el "buen funcionamiento de la vida común y el bien espiritual de los hermanos", y para "corregir las transgresiones", si las hubiere (Regla, 15); la elección del Prior también se haría "con el consentimiento unánime de todos o de la

mayor y más sana parte" (n. 4); igualmente la celda se asignaría a cada hermano según decisión del prior y de "los otros hermanos o de la parte más madura" (n. 6 y 8). Aparece el voto *cualitativo* (la *más sana parte* del n. 4, o la *parte más madura* del n. 6), que posiblemente ejercían aquellos a los que el Prior acudía por su saber y prudencia o eran considerados tales por la comunidad; más tarde se crearía el llamado *consejo del prior o de la comunidad*.

La armonía y el clima de paz y quietud necesarios para que cada hermano llevara a cabo el proyecto de vida que todos compartían, los garantizaban en todo momento la vigilancia solícita del Prior, servidor y garante de dicho proyecto (Regla n. 22), y la obediencia de los hermanos (n. 23), fieles así a la llamada de Dios. Estamos ante un estilo de vida que se aleja del modelo dictatorial del mundo (Mt 20, 24-28. Regla, 22) y que no coincide con los patrones democráticos modernos. Es un estilo nuevo, el de Jesús, el de la *fraternidad*, que actúa con la fuerza y la eficacia del amor y de la comunión de los que son conducidos por el Espíritu de Jesús resucitado.

¡QUÉDATE CON NOSOTROS!

Todos los seres humanos, en nuestro peregrinar en esta vida, seamos creyentes o no, necesitamos encontrar, tanto a nivel personal como familiar y social, respuesta a tantos interrogantes como nos planteamos continuamente: ¿Por qué tanto dolor, tanta soledad, tanto sufrimiento inocente? ¿Por qué esta sociedad, a la vez que busca en el llamado “progreso” hacer por medios científicos y técnicos “eternizar esta vida”, nos invade mediante leyes inhumanas una “cultura de muerte”?

Todos buscamos respuestas, pero hay que discernir bien dónde y quién puede darnos una respuesta que no nos desvíe de la verdad con ideas artificiales y falsas que esconden manipulación y conducen a callejones sin salida.

Y propongo que meditemos juntos y escuchemos la única VERDAD capaz de hacer que nuestro ser “rebose de VIDA”, sí, de vida con mayúsculas. Sólo Jesús, muerto y Resucitado, es la respuesta que nos da Dios a nuestras dudas, miedos, soledades y desesperanzas.

Hagamos nuestra la experiencia de los dos discípulos que van desde Jerusalén a su aldea de Emaús (Lc 24, 13-35) una vez vivida la experiencia



de la muerte de Aquel que consideraban su Maestro. Ni tú ni yo estábamos al pie de la Cruz cuando mataron a Jesús, ni íbamos de camino hacia Emaús cuando una Presencia encendió, con fuego de resurrección, los corazones de aquellos hijos de la desesperanza.

Pero tú y yo podemos estar hoy al pie del dolor, del sufrimiento, del desamor, de la soledad, la incompreensión.... Tú y yo podemos intuir una Presencia, oscura pero cierta, misteriosa y real, con las llagas encendidas de amor y de vida.

Cuando la experiencia de la angustia y el sinsentido se convierten en huéspedes habituales en la vida, cuando nos domina la duda de si alguien podrá llegar nuestra radical soledad... algo dentro, muy dentro de nosotros, se rebela y protesta y nos susurra: "Vamos a otro sitio" (llamémosle "Emaús"). Y el camino se vuelve huida y evasión.

¿Qué sentido tiene permanecer aquí? Ya nada es igual desde que Él ha muerto; ya nada hermoso puede florecer en la desesperanza del corazón.

Esta es la común tentación que todos tenemos: "Vámonos a Emaús", porque ya van tres días que lo mataron; que la guerra no termina, que esa enfermedad arruina mi vida y mi sonrisa... "Vámonos a Emaús". Nos aislamos, nos encerramos en nosotros mismos, lejos de las personas que nos pueden ayudar con sus consejos, su fe, su esperanza y su razón de vivir.

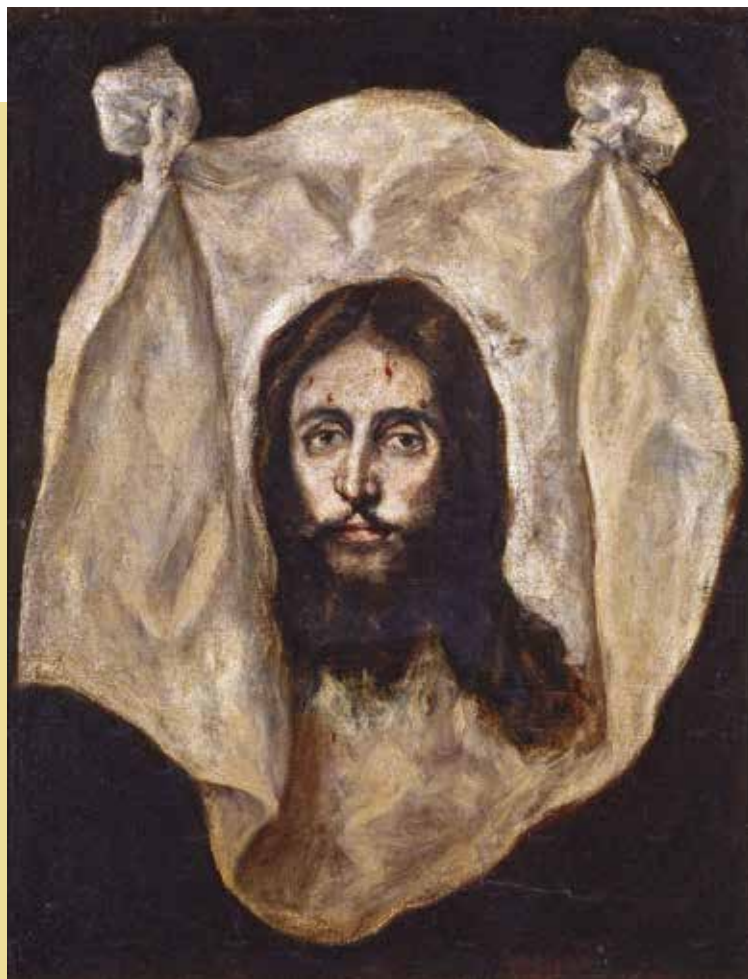
Y este drama de los de Emaús es como un espejo de la situación de muchos cristianos hoy. Al parecer, la esperanza de la fe ha fracasado. La fe entra en crisis a causa de experiencias negativas que nos llevan a sentirnos solos y abandonados por el Señor.

También hoy Jesús se pone a caminar con nosotros hacia nuestro personal "Emaús" y podemos entrar en diálogo con Él escuchando su Palabra. ¡QUÉDATE CON NOSOTROS PORQUE ANOCHECE! También hoy, parte el pan y se entrega a sí mismo como nuestro Pan. Es posible que hoy se dé tu encuentro con Cristo Resucitado, que te haga experimentar una fe más auténtica, más profunda y sólida, al calor del fuego que arde en el corazón al sentir su cercanía llena de Amor y Ternura.

Jesús, quédate con nosotros, queremos vivir contigo. Eres Tú, Señor, nuestra alegría y seguridad. Señor, yo quiero vivir siempre cerca de Ti. Dame la gracia de valorar y recibir cada día el Pan de tu Palabra y el Pan de tu Cuerpo y de tu Sangre.

¡¡LA PAZ DE CRISTO!! ¡¡FELIZ Y SANTA PASCUA!!

TU FAZ ES MI PATRIA



No tendríamos un retrato completo de Santa Teresita si olvidáramos su gran devoción a la Santa Faz. “Teresa del Niño Jesús de la Santa Faz”, se firmaba. En su familia se cultivaba esta devoción, y ella la asimiló de forma muy personal, a raíz sobre todo de la enfermedad de su padre. Se inspiraba en las palabras de Isaías 53: “sin esplendor, sin belleza, lo vimos sin aspecto atra-

yente, despreciado y evitado de los hombres, varón de dolores, como uno ante quien se oculta el rostro, despreciado y desestimado...”

Antes de definir su “caminito” en la plenitud de su vida espiritual, Teresa ha recorrido un itinerario, en cuyo origen está su atracción por la pasión del Señor. Su ardor misionero surge cuando con apenas 14 años contempla una estampa de Jesús en la cruz, y será a raíz de la enfermedad de su padre que se vuelva completamente a ese Jesús humillado y cargado con nuestro dolor, para acompañarle con el suyo.

Cuando sondeó los misterios escondidos en el rostro de Jesús, escribe así: “comprendí en qué consistía la verdadera gloria... La verdadera

sabiduría consiste en querer ser ignorada y tenida en nada, en poner la propia alegría en el desprecio de sí mismo. Yo quería que mi rostro, como el de Jesús, estuviera verdaderamente escondido y que nadie en la tierra me reconociese. Tenía sed de sufrir y de ser olvidada" (Ms. A). La Santa Faz era el espejo donde ella veía el alma y el Corazón de Jesús. El libro de meditación donde bebió la ciencia del amor: "me amó y se entregó por mí...". Fue aquí también donde aprendió la humildad. Teresa se sentía fuertemente atraída por esta forma de abajarse y ocultarse de Jesús y ardía en deseos de imitarle. Su anhelo era ser olvidada, tenida en nada, como un grano de arena que se pisa. La riqueza espiritual de Teresa se alimenta en gran medida de esta meditación de la Santa Faz y da la mano a su deseo de ser pequeña.

Algunas de sus poesías se inspiran en esta devoción: "Tu Faz es mi única patria, es mi única riqueza", exclama en "Mi cielo en la tierra", y quiere "escondarse" en ella. En su cántico "vivir de amor" se expresa así: "Vivir de amor es enjugar tu Faz y alcanzar el perdón al pecador... el ungüento con que yo enjugo tu Faz es mi amor".

Pero Teresa contempla también la Faz luminosa de Jesús, la hermosura de su rostro aún en medio de las heridas y las lágrimas, y anhela contemplarla en plenitud en el cielo, al que aspira constantemente.

En realidad, a través de esta devoción se muestra la hondura del alma contemplativa de Teresa, que se sumerge en el misterio redentor y desea identificarse con este Jesús doliente y humillado, que escoge este camino para nuestra redención. Toda la vida de Teresa es una asimilación cada vez más profunda de este misterio, y lo vive en plenitud olvidándose de sí misma y pensando solo en sacrificarse para "salvar almas", según expresión muy suya. Y esta identificación con el Siervo doliente llega a su culmen en la enfermedad tan dolorosa que sufrió y en su muerte "victimal", como la definió alguna de sus hermanas. Pero Dios rubricó su complacencia por esta vida santa, cuando en el último momento, cuando parecía que todo había terminado, sus hermanas pudieron contemplar un preludio de su gloria: el rostro de Teresita irradió de pronto el más intenso gozo. Era la semejanza con la Faz gloriosa y resplandeciente de Jesús, cuya belleza tanto había anhelado contemplar.

Seamos imagen del rostro humilde y doliente de Jesús en esta vida, y El reflejará en nosotros su rostro glorioso por toda la eternidad.

EL “VÍA CRUCIS”



Hay una devoción popular con tradición desde la edad media, que es el “Vía Crucis”. En él se recorren los momentos de la Pasión y Muerte de Cristo. Pero ésta es la primera parte de una historia que no acaba en un sepulcro, ni siquiera en la mañana de la Resurrección, sino que se extiende hasta la efusión del Espíritu Santo y su actuación maravillosa.

De igual forma que las etapas de Jesús camino del Calvario se han convertido en oración, queremos seguir también a Jesús en su camino de gloria.

El “Vía Lucís” (camino de la luz) es una devoción reciente que puede complementar la del “Vía Crucis”.

En ella se recorren catorce estaciones con Cristo triunfante desde la Resurrección a Pentecostés, siguiendo los relatos evangélicos. Incluimos también la venida del Espíritu Santo.

La devoción del “Vía Lucís” se recomienda en el Tiempo Pascual y todos los domingos del año que están muy estrechamente vinculados a Cristo Resucitado.

SU SENTIDO:

El Misterio Pascual es el centro de la vida de Cristo. Está estructurado en base a los dos aspectos de la Muerte y Resurrección.

La meditación popular del primer acto es el “Vía Crucis”. Después

del Vaticano II, se vuelve a descubrir la necesidad de la meditación popular del segundo aspecto: el "*Vía Lucís*". La Pascua no debe ser tan sólo una fiesta del calendario, sino un estilo de vida.

El "*Vía Lucís*" se presenta simétrica al "*Vía Crucis*": catorce estaciones, con su paso bíblico correspondiente, que van desde el sepulcro vacío hasta Pentecostés. A lo largo del "*Vía Lucís*" la Madre de Jesús permanece a nuestro lado, Ella, la regocijada con el Hijo Resucitado.

Los misterios gozosos de la tradición del rosario de María son en sí la síntesis del "*Vía Lucís*".

SU ESTRUCTURA:

1. La Resurrección - Jesús resucita de la muerte.

2. El sepulcro vacío - Los discípulos encontraron el sepulcro vacío.

3. ¡He visto al Señor! - El Resucitado se manifiesta a la Magdalena.

4. A través del camino - El Resucitado en el camino de Emaús.

5. Cena de Emaús - El Resucitado se manifiesta al partir el pan.

6. En el Cenáculo - El Resucitado se presenta vivo ante los discípulos.

7. La Reconciliación - El Resucitado da el poder de perdonar los pecados.

8. Con Tomás - El Resucitado confirma la fe de Tomás.

9. Pesca milagrosa - El Resucitado encuentra a los suyos en el lago de Tiberíades.

10. Pedro, el guía - El Resucitado confiere el primado a Pedro.

11. Misión apostólica - El Resucitado les confía a los discípulos la misión universal.

12. Retorno al Padre - El Resucitado sube al cielo.

13. La Espera del Espíritu - Con María, a la espera del Espíritu.

14. El Espíritu prometido - El resucitado envía a los discípulos el Espíritu Santo prometido.

SU DINÁMICA:

Cada estación se articula en tres pasos:

- Proclamación del paso bíblico;
- Comentario exegético;
- Aplicación al hombre de hoy.

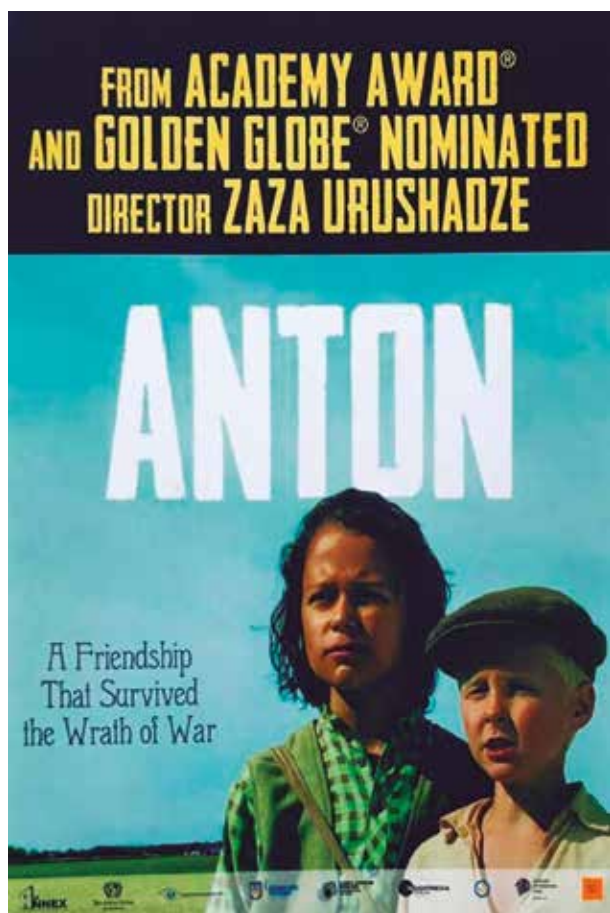
Según el tiempo disponible, se puede optar por:

- Seguir todo el texto;
- Escoger entre comentario y actualización.

La procesión es presidida por tres ministros:

- Uno lleva el cirio pascual encendido;
- El otro el libro de los Evangelios abierto en las narraciones de la resurrección;
- El tercero un ramo de flores, signo de la vida, o un icono de Cristo resucitado.

El presidente de la asamblea los acompaña. Los lectores pueden quedarse en el ambón; y los guías. Los participantes siguen el itinerario o se quedan en los bancos. Los cantos son escogidos libremente por la comunidad o grupo.



El georgiano Zaza Urushadze director de *Mandarinas*, firma *Anton*, su amigo y la revolución rusa. La cinta tiene como trasfondo la vida de los alemanes que invitados a finales del s. XVIII por la zarina Catalina la Grande tras las Guerras napoleónicas fueron invitados a poblar la zona del mar Negro, que actualmente pertenece a Ucrania. A estas familias se les permitió conservar su idioma y su religión (unos eran católicos y otros protestantes), dentro de sus colonias

y por tanto no debieron convertirse a la ortodoxia moscovita. Debido a esto se trataba de una comunidad con una identidad lingüística y religiosa propia enclavada dentro del imperio ruso.

Las cosas cambiaron para esta comunidad con la llegada de la revolución bolchevique ya que las autoridades revolucionarias por una parte van a tener un carácter marcadamente antirreligioso y por otro van a intentar una rusificación forzosa de las minorías, atacando así los dos pilares que daban identidad a estas colonias alemanas..

Es en este clima enrarecido en el que la película nos va a narrar la amistad entre Anton, un niño católico alemán y Yakiv un niño judío. Las familias de los dos son vecinas y mantienen relaciones de amistad.

La comunidad alemana deberá decidir que hacer frente a las autoridades soviéticas durante la guerra civil, que se va a desatar, sumándose con las fuerzas antibolcheviques o permaneciendo neutrales considerando que esa no era su guerra.



La violencia y la represión comunista se va a ir intensificando y ambos niños van a perder familiares durante la represión. Los militares también van a apoderarse de las cosechas y de las provisiones de los granjeros que quedan así completamente desprotegidos frente al duro invierno. En la región en la que viven esa represión se va a ver encarnada en Dora, una cruel y dura comisaria política que busca vengarse de la muerte de su padre. Dora desprecia a los campesinos y a los creyentes y cree que el mejor modo para someterlos y que avance la revolución es la violencia y la represión llevada hasta el extremo.

Es en este clima de miedo donde el tío de Anton un sacerdote católico se va a erigir como líder de la comunidad y va a liderar la resistencia clandestina.

La ocasión perfecta para golpear al enemigo se dará cuando se conozca la próxima visita de Trotsky a la zona para inspeccionar los avances militares realizados.

Una película interesante del director georgiano que si bien no está al mismo nivel de la aclamada *Mandarinas*, merece la pena ver.



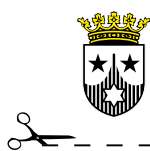
UN MUNDO JUSTO, FRATERO Y EN PAZ



La vida de Karit Solidarios por la Paz, es una vida llena de personas a las que les cambia la vida unirse en torno a un Proyecto de desarrollo en que no sólo ellos sino las generaciones futuras, verán los cambios y nombres de voluntarios, hombres y mujeres que la dan con gratuidad. Nombres que dan calidad a cada actividad, a cada propuesta, a cada proyecto... Muchas gracias a todos y todas.

Una de las misiones de nuestra pequeña ONGD es el compromiso constante y permanente con un mundo más justo, fraterno y en paz. Aquello que hace unos años daba sentido a nuestro hacer y que denominábamos como 'otro mundo es posible', ahora creo que podemos concretar más, en un mundo justo, fraterno y en paz. Los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) son la propuesta de agenda para hacer realidad esa transformación de un mundo donde la riqueza está injustamente repartida, donde la indiferencia ante los que sufren es cada vez mayor, donde los conflictos siguen siendo la herramienta para resolver las diferencias y generar desigualdad...

Queremos generar cambio, pero con otros, con una intención clara de no dar marcha atrás, que sea sostenible y produzca compromiso de los protagonistas del mismo o de los afectados por él. La justicia que de valor a la dignidad de la persona y la coloque en el verdadero lugar que le corresponde, ser lo primero. La fraternidad donde 'el otro es mi hermano' es una de las señas de identidad de nuestra Familia Carmelita. Por ello miramos al otro, lo conocemos, le ayudamos, lo valoramos y queremos ser con él. Es el camino. Lo tenemos claro, es evidente que en nuestro mundo ha dejado de ser útil ir cada uno por libre. Además, también hay que crecer en la red hacia dentro en nuestra familia carmelita. Karit Solidarios por la Paz es conscientemente tejedora de estas redes de colaboración que debemos hacer más explícitas. Congregaciones, provincias, grupos, asociaciones, Tercera Orden, cofradías, parroquias... trabajamos y estamos juntos. Tenemos que vivir esto como una auténtica suerte, como una realidad verdaderamente transformadora. Es juntos como se crece, es juntos como se avanza, es juntos como podemos dar testimonio de nuestro compromiso con un mundo más justo, fraterno y en paz. Gracias a todos por vuestra colaboración... son muchos pocos, los que hacen un mucho que transforma.



Escapulario del Carmen

PUEDE LLEGAR A TU CASA CADA MES

RECORTA ESTE FORMULARIO Y ENVÍALO A:

Plza del Carmen, 1 · 11403 Jerez de la Fra. – Cádiz Tlf.: 956 344 472
E-Mail: revistaescapulariodelcarmen@yahoo.es

Nombre y Apellidos: _____
 Calle: _____ N°: _____ Piso: _____ Letra: _____
 DNI: _____
 C.P.: _____ Población: _____
 Provincia: _____
 Teléfono: _____ Móvil: _____
 Correo electrónico: _____

IBAN	ENTIDAD	OFICINA	DC	NÚMERO DE CUENTA

Suscripción anual ordinaria: 20 € · Bienhechor: 25 € - Europa: 45 € - Resto del mundo: 60 €

BBVA: ES25 - 0182 - 3240 - 04 - 0200285127

CAIXA: ES48 - 2100 - 8540 - 87 - 2100643061

DOMICILIACIÓN BANCARIA: enviándonos tu Nombre y Apellidos, DNI, N° de Cuenta Bancaria y la firma.

No olvides indicar tu nombre de suscriptor. Y, si hay cambios en tu dirección, avísanos para que corriamos la anterior.

EL (ANTIGUO Y DESAPARECIDO) MONASTERIO DE LOS REMEDIOS DE ÉCIJA



Por ironía del destino, el monasterio carmelita más antiguo de Andalucía -y probablemente de toda la Península- desapareció hace casi dos siglos, víctima de una legislación injusta que decretó el expolio de todo su patrimonio, adquirido pacientemente durante siglos con las dotes de sus religiosas.

La historiografía tradicional carmelita ha datado siempre su fundación en torno a 1452, fecha de la promulgación de la bula pontificia *Cum nulla fidelium*, que supuso el reconocimiento oficial de las beatas del Carmen y las situó bajo la protección de la Orden.

Las dudas, no obstante, aumentan al considerar otras fuentes, como la crónica local de Martín de Roa, que sugería en 1629 -un cuarto de siglo antes que las fuentes carmelitas más antiguas- *más de* ciento veinte años de antigüedad, lo que podría retrasar su fundación hasta principios del siglo XVI. Es posible, con todo, que Roa se refiriese a la antigüedad *oficial* del monasterio, una vez que las beatas se sometieron a la obediencia de la Orden y asumieron el estatus de monjas profesas o *sanctimoniales*. Lamentablemente nunca lo sabremos, porque la

historia del cenobio astigitano quedó en gran medida sumergida bajo las aguas del Genil, cuyo frecuente desbordamiento arrasó Écija en varias ocasiones, causando incluso la muerte de alguna carmelita que perdió la vida intentando salvar la documentación de su archivo.

De aquellos primeros tiempos conocemos algunos nombres, como el de doña Mencía de Jesús, una de las beatas fundadoras, de familia posiblemente acomodada, cuyos restos mortales fueron sepultados en la bóveda de la iglesia. O como el de la longeva Ana de Aiora, religiosa ejemplar que vivió una larga vida de ciento diez años. También estamos informados de las visitas de tres priores generales (Rossi en 1564, Chizzola en 1595 y Silvio en 1606) entre mediados del siglo XVI y principios del XVII, que alentaron entre las religiosas la fidelidad a la observancia.

Pero, sobre todo, sabemos que el monasterio astigitano fue *casa madre* de otros andaluces, porque de él salieron religiosas para fundar o reforzar las primeras comunidades de Granada (1508), Antequera (1520) o Utrera (1580), y prioras para gobernarlas en sus primeros años, como Isabel de Vargas en el caso de Villalba.

Según la documentación conservada en el Archivo del Arzobispado de Sevilla, el monasterio llegó a tener un centenar de religiosas en 1717. Pero desde entonces y como en tantas otras comunidades, la crisis hizo mella también en la comunidad astigitana. En el transcurso de una generación se redujo a la mitad; y en 1768 apenas quedaba, según el *Censo de Aranda*, la cuarta parte de aquella cifra. La caída demográfica tuvo inevitablemente su reflejo, primero, en la realidad económica, que necesitó recurrentemente -y sobre todo tras el gran terremoto de Lisboa, en 1755- el auxilio del cabildo municipal; y después, en la moral de la comunidad, que se vio zarandeada por rivalidades y conflictos.

En 1825 las siete religiosas que habitaban el monasterio tuvieron que abandonarlo, quizá por su ruinoso estado, durante año y medio. Fue la antesala del exilio definitivo, que llegó con la ley desamortizadora de 1837. Clausurada la casa, y después de un periplo de casi tres décadas, las religiosas terminaron sus vidas repartidas entre varios monasterios, carmelitas unos (como los de Osuna, Utrera o Villalba), astigitanos, simplemente, otros (como el de las dominicas o las concepcionistas); y el convento de los Remedios (del que ningún vestigio queda) fue transformado en viviendas, un triste final para la comunidad más antigua del Carmelo español y madre de otras comunidades que hoy subsisten.

Sic transit...

Anita le dice a su amiga: Loca, ya sé por qué estoy engordando. ¡Es por culpa del champú! En el envase dice "para dar cuerpo y volumen". ¿Y qué vas a hacer? Le pregunta su amiga. Mira, dice Anita, a partir de ahora me lavaré el pelo con jabón para lavar los platos, en el envase dice "quita grasa, hasta la más difícil".

Un padre en la misa dice en alta voz: Hoy solo me limitaré a confesar a las devotas. Se detiene delante de su asiento una feligresa y le dice al padre: ¿Y cuándo nos toca a las que no vinimos en botas?

	6				4			3
				3			5	
3	4				1	9		7
		5					4	
7				8				2
	1	9						3
	2	6			8			5
8	5							
							9	



Una señora en la carnicería:
 - ¿Tiene usted hígado? / - No, señora
 - ¿Riñones? / - No
 - ¿Y sesos? / - Tampoco
 - ¿Y qué clase de persona es usted?

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
1												
2												
3												
4												
5												
6												
7												
8												

HORIZONTALES: 1. Natural de Talavera de la Reina. 2. Lugar donde se guarda el tesoro público. Juntaban, enlazaban. 3. Rozar con fuerza repetidas veces. Nuevo Testamento. 4. Símbolo del molibdeno. Artículo masculino. Alcanzar su destino. 5. Líquido oleaginoso utilizado como gas asfixiante. Hablará, contará. 6. Peso que se rebaja en las mercancías por motivo de los embalajes en que están incluidas. Haced frente a otro. 7. Sitio donde pasta el ganado en verano. 8. Señal de socorro. Adquirieses seso o cordura.

VERTICALES: 1. Hormigas originarias de los países cálidos que destruyen cuanto encuentran a su paso. 2. Asamblea de jueces. 3. Artículo determinado -pl-. Dios del Amor en la mitología griega. 4. Mañosas, astutas, lis-

tas. 5. Parte inferior en blanco en las páginas de un impreso. Símbolo del tantalo. 6. Desmenuza con los dientes. Rajas de madera resinosa empleadas para alumbrar. 7. Bálano, cabeza del miembro viril. 8. Pronombre relativo de ambos géneros. Nombre de letra -pl-. 9. Liara, en-mañara, mezclara. 10. Símbolo del níquel. Movimientos circulares. 11. Curara, se restableciera de su enfermedad. 12. Billetes que dan derecho a pasar a ver un espectáculo. Soluciones

Verticales: 1. Termitas. 2. Areópago. 3. Las. Eros. 4. Arterias. 5. Birlí. TA. 6. Roe. Teas. 7. Glande. 8. Cual. Ces. 9. Enredara. 10. NI. Giros. 11. Sanara. 12. Entradas.

LA VOCACIÓN DE SAN MATEO

En aquel tiempo, Jesús vio a un hombre llamado Mateo, sentado a su mesa de recaudador de impuestos, y le dijo: "Sígueme". Él se levantó y lo siguió. Después, cuando estaba a la mesa en casa de Mateo, muchos publicanos y pecadores se sentaron también a comer con Jesús y sus discípulos. Viendo esto, los fariseos preguntaron a los discípulos: "¿Por qué su Maestro come con publicanos y pecadores?". Jesús los oyó y les dijo: "No son los sanos los que necesitan de médico, sino los enfermos. Vayan, pues, y aprendan lo que significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios. Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores" (Mt 9, 9-13).



JÓVENES con inquietud vocacional, que deseen ser **RELIGIOSOS, RELIGIOSAS, SACERDOTES CARMELITAS**, pueden dirigirse al encargado de **PASTORAL VOCACIONAL**:

PADRES CARMELITAS

Pza. del Buen Suceso, 5 · 41004 · SEVILLA · 954 21 18 23

MONASTERIO S.C. DE MADRES CARMELITAS

C/ Ortega Munilla, 21

presidentafederal2014@gmail.com · Tlf.: 957 28 04 07· 14012 · CÓRDOBA

HERMANAS CARMELITAS

C/ Pradillo, 63· hvirmoncar@planalfa.es · Tel.: 91 416 20 76/91 415 58 89· n28002· MADRID

HERMANAS CARMELITAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

C/ General Asensio Cabanillas, 41· carmelitasscj.gen@confer.es · Tlf.: 91 534 99 43/91 553 51 34
28002· MADRID

EN EL CENTRO DE GRANADA



Hotel Don Juan



- ▶ Calle Martínez de la Rosa nº9
GRANADA · C.P. 18002
ESPAÑA
- ▶ Tlf.: 0034 958 285 811
- ▶ Fax: 0034 958 291 920
- ▶ E-mail:
reservas@hoteldonjuan.com
- ▶ H-GR-00781 - Mod. Ciudad



RESERVE DIRECTAMENTE EN NUESTRA WEB
www.hoteldonjuan.com

Escapulario
del Carmen
Plaza del Carmen, 1
11403 Jerez de la Frontera



Sr/a Cartero/a
En caso de devolución
marque con una X el motivo.
Muchas gracias.

- ☐ Ausente
- ☐ Desconocido
- ☐ Rehusado
- ☐ Dirección incorrecta